

PUIG WOMEN'S AMERICA'S CUP

NUEVOS HORIZONTES

UN INFORME SOBRE LA ECLOSIÓN DEL DEPORTE FEMENINO



 **PUIG WOMEN'S
AMERICA'S CUP
BARCELONA**

NUEVOS HORIZONTES

El deporte femenino navega a toda vela. Las mujeres conquistan cotas cada vez más altas no solo en el terreno de juego, con el notable incremento en el número de licencias federativas y medallas en grandes torneos, sino también más allá del tartán y las canchas. Se ha disparado la visibilidad en los medios, la apuesta de empresas y patrocinadores para dotar a las deportistas de mayores recursos, la presencia femenina en los banquillos, los despachos y los altos cargos directivos y de responsabilidad hasta hace poco inéditos y la reciente conquista de disciplinas tradicionalmente dominadas por hombres como el fútbol, el rugby o el boxeo.

En la última década se ha vivido un 'boom' del deporte femenino sin precedentes. Por supuesto, aún hay mucho por hacer, muchas barreras que derribar, pero los datos en esta década prodigiosa del 2014 al 2024 son realmente alentadores. Así lo demuestran las cifras. Solo en España, según datos del CSD –Consejo Superior de Deportes–, el 50,2% de las mujeres practica deporte y el 23,8% de las licencias federadas son femeninas, lo que supone un aumento del 3,96% en la última década. La gimnasia es la disciplina con más presencia femenina, con un porcentaje del 93,47%, seguida de la hípica (72,45%) y el patinaje (61,99%), mientras que ha habido un destacado incremento en el fútbol (del 3,86 al 7,40%) o el fútbol americano (del 2,77% al 14,51%). En vela, las mujeres están cerca de ocupar el 25% del porcentaje total. El interés por ver deporte femenino entre los aficionados ha crecido también de forma considerable: en México (39%), India (36%), China (34%), Emiratos Árabes Unidos (33%), España (32%) y Suecia (31%), al menos tres de cada diez personas afirman ver deporte femenino e forma habitual en diferentes plataformas. Y las espectadoras femeninas han pasado del 17% en noviembre de 2020 al 25% en julio de 2023.

A nivel de negocio, el deporte femenino crece a ritmo de récord en todo el mundo. El gasto en artículos deportivos de los hombres ha crecido un 14,5%, mientras que el de las mujeres lo ha hecho un 52,7% en la última década, hasta alcanzar los 1.700 millones de euros, según un informe de Nielsen. Un informe realizado por Deloitte predice que el deporte femenino superará los mil millones de euros en ingresos en este 2024, lo que supone un incremento del 300%. De cara a grandes competiciones como el Mundial Femenino o el circuito de la WTA, se espera que aporten un total de 389,603.875 euros.

Como colofón, asistimos este año a la primera edición femenina de la Copa América, un paso de gigante para el deporte de la vela tras 173 años de historia de esta prestigiosa competición. Doce embarcaciones tripuladas únicamente por mujeres competirán en la Fórmula 1 del mar el próximo octubre en Barcelona, en una primera edición bautizada como la Puig Women's America's Cup.

LAS PIONERAS QUE ABRIERON CAMINO

“No veo por qué no tienen que dejarme navegar por el hecho de ser mujer. Ha llegado el momento de que las mujeres disfruten de la vela”. La frase es de Tracey Edwards (Reino Unido, 1962), una auténtica pionera. La británica había participado en la Whitbread Round the World Race 1985-86 como cocinera, el único rol que podía tener una mujer a bordo en aquel entonces. No obstante, ella quería navegar, así que decidió liderar la primera tripulación femenina que iba a rodear el planeta, a pesar de que su idea generó serias dudas e incluso fue diana de constantes burlas.

Con 24 años, Edwards consiguió armar un barco, el Maiden, construido en 1979, y reclutar a un total de doce mujeres. No fue ni mucho menos un camino de rosas. Para conseguir el barco, tuvo que hipotecar su casa y fue la misma tripulación la que se ocupó de la restauración.

Las 12 mujeres se pusieron manos a la obra en un astillero hasta dejar preparada la embarcación y soltar amarras para participar en la vuelta al mundo de 32.000 millas repartidas en seis etapas. Nadie daba un duro por ellas hasta que, luchando contra los prejuicios y afrontando el frío extremo de la Antártida, consiguieron ganar dos de las seis etapas disputadas. Lo nunca visto.

El Maiden se ganó pronto el cariño y admiración internacional. En cada meta parcial, miles de personas acudían a recibir a las navegantes entre aplausos y ovaciones. Un documental relata la historia de estas mujeres que cambiaron el rumbo de la vela transoceánica para cumplir su sueño. En la actualidad, el Maiden sigue realizando expediciones alrededor del mundo, tripulado únicamente por mujeres, dentro del proyecto The Maiden Factor a fin de recaudar fondos para ofrecer educación a las niñas de todo el mundo, una iniciativa impulsada por la propia Tracy Edwards.

LAS MUJERES SIGUEN ROMPIENDO BARRERAS

El deporte ha tenido referentes mayúsculos para las mujeres: Serena Williams en tenis, Megan Rapinoe en fútbol, Nadia Comaneci en gimnasia o Yelena Isinbayeva en salto de pértiga dejaron su huella para futuras generaciones. La vela entre las mujeres no se entendería tampoco sin la figura de Dee Caffari, la única mujer que ha dado la vuelta al mundo en solitario y sin escalas en ambas direcciones y la primera en dar la vuelta al mundo sin escalas tres veces.

Descendiente de un capitán de barco maltés, de quien heredó la pasión por los océanos, la regatista británica nació hace 51 años en Hertfordshire. Acudió a la universidad para convertirse en profesora de educación física, pero fue ahí donde se dio cuenta de que su vida estaba en el agua. Dejó su profesión, se graduó como instructora de deportes acuáticos y completó las millas necesarias para ser regatista oceánica para empezar de cero con 27 años.

La joven recibió la llamada de Sir Chay Blyth, quien le abrió las puertas a un verdadero desafío: liderar una tripulación de 18 hombres en la Global Challenge 2004-05. Fue en medio de esta vuelta cuando surgió la idea de completar este mismo recorrido, pero en solitario. Tenía sólo ocho meses por delante para preparar el gran desafío, pero Caffari no lo dudó.

El reto era mayúsculo: una odisea de seis meses de duración sin pausa, contra las olas, los vientos y las tormentas, los icebergs y la más cruda soledad. A todo ello se suma que lo hizo por el conocido camino equivocado, de Este a Oeste, llamado así por la dificultad que entraña navegar en dirección contraria a las corrientes y los viento. El 18 de mayo 2006, después de 178 días de navegación y de 29.100 millas devoradas, la inglesa se convertía en la quinta persona, y la primera mujer, en entrar a formar parte de este selecto club de aventureros que escogieron la dirección contraria.

Tres años después, la inglesa volvía a hacer historia en la Vendée Globe de 2008-29, la regata más extrema alrededor del mundo. De los 30 participantes que zarparon de Les Sables d'Olonne sólo regresaron 19. La inglesa lo hizo en sexta posición. Era la primera mujer que había completado dos circunnavegaciones en solitario y sin escalas, una en cada sentido.

Su último pulso contra los océanos lo echó en 2011 junto a la española Anna Corbella. Fue en la Barcelona World Race a bordo del GAES, un periplo que completó en 102 días, 19 horas, 17 minutos y 18 segundos sin tocar tierra firme.

NUEVOS DESAFÍOS

Lejos de ser una moda pasajera, el deporte femenino ha venido para quedarse. Se va estrechando la brecha con sus homólogos masculinos gracias a la profesionalización de las Ligas, la entrada de patrocinadores, el interés de los medios, las ayudas de las entidades públicas y el cambio de mentalidad que impera en la sociedad, con movimientos masivos como el #SeAcabó impulsado por las campeonas del mundo de fútbol que abren los ojos a una nueva realidad.

Las deportistas ya no tienen que compaginar deporte y trabajo sino que se pueden dedicar al deporte como profesión gracias al incremento de salarios en los clubs, las primas e incentivos de las Federaciones y el aumento de premios en los grandes torneos, muchos de ellos ya con equiparación total entre las categorías masculinas y femeninas.

En los próximos Juegos de París habrá igualdad de género por primera vez en la historia. El COI –Comité Olímpico Internacional- ha distribuido las cuotas por igual entre atletas con un 50% de participación masculina y femenina, mientras que habrá 152 eventos femeninos, 157 masculinos y 20 eventos mixtos.

En las pruebas de vela, el incremento de la participación de mujeres desde los Juegos de Pekín en 2008 hasta los de Tokio en 2020 fue del 33% al 50%. Para París 2024 habrá un 50% de igualdad tanto en navegantes como en número de pruebas: tres masculinas, tres femeninas y cuatro mixtas.

Nunca las deportistas habían copado tantas portadas ni abierto telediarios, solo en los casos en que lograban gestas históricas, mientras que ahora empieza a ser habitual consumir deporte femenino diariamente. Ha entrado en nuestros hogares. Algunas deportistas se han convertido en fenómenos mediáticos, algunas con cientos de miles de seguidores en redes sociales como Alexia Putellas, Simona Biles o Naomi Osaka. Se llenan estadios, como sucedió en el partido del Camp Nou entre el Barça y el Wolfsburg, el 22 de abril de 2022, con 91.648 aficionados en las semifinales de la Champions League. El partido aún fue superado, el 31 de agosto de 2023, por el encuentro de voleibol entre Nebraska Cornhuskers y Omaha Mavericks de la NCAA en el Memorial Stadium de Nebraska (Estados Unidos), con 92.003 espectadores, estableciendo un nuevo récord mundial de asistencia a un evento deportivo femenino.

La llegada de referentes, de ejemplos a seguir, es vital en este nuevo panorama en que las niñas pueden soñar con seguir los pasos de sus ídolos. No solo en los terrenos de juego sino en los despachos como directivas, en las redacciones, en los cuerpos técnicos de los equipos, en los estamentos arbitrales o en los órganos de decisión, las mujeres han ido ganando terreno.

Alison Mitchell (1980), de madre australiana y padre inglés, es una exjugadora de hockey y comentarista estrella de la BBC que se erige en el mejor ejemplo de deportista de elite que ha sabido poner en valor sus conocimientos y bagaje al acabar su carrera profesional para coronarse como una auténtica reina de los medios de comunicación. La suya es una voz poderosa e imprescindible.

Fue la primera mujer en convertirse en comentarista habitual del Test Match Special de la BBC y ha estado informando sobre cricket internacional masculino y femenino en todo el mundo desde 2007. De ahí pasó a ser especialista en otras disciplinas y torneos, incluyendo los Juegos Olímpicos y de la Commonwealth, Wimbledon, el Abierto de Australia, el Abierto de Francia y el Abierto de Golf. Su trabajo en la BBC, Sky Sports, TNT Sports y The Guardian la han llevado a obtener reconocidos premios y un gran prestigio internacional. En 2014 fue votada Mejor Locutora Deportiva del Año por sus compañeros. Es fuente de inspiración para las periodistas deportivas y para poner de relieve que no hay territorios vetados a las mujeres.

LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES: LA ÚLTIMA CONQUISTA

En el deporte, como en muchos otros ámbitos de la vida, la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres sigue siendo una batalla para ellas. Pese a todo lo conquistado, queda mucho por hacer.

El deporte de la vela no escapa a esta realidad. Un reciente informe publicado por la World Sailing Trust destaca que el 80% de las mujeres y el 56% de los hombres cree que hay discriminación de género. Un análisis más detallado muestra que esta creencia se intensifica con la edad: el 80% de las niñas de 11 a 18 años, el 84% de las mujeres de 19 a 25 años y el 86% de las mujeres de 26-30 opina que la igualdad es un problema.

La encuesta también muestra que el 59% de las mujeres ha experimentado discriminación por motivos de género. Mirar hacia delante y no aflojar en esta carrera de obstáculos es el reto de las mujeres que, con tesón y fe ciega, siguen abriendo camino.

Es el caso de la española Mónica Azón. La regatista olímpica y campeona mundial es la entrenadora del equipo femenino del Sail Team BCN español en la Puig Women's America's Cup que se celebra en Barcelona. Confiesa que "ni en los mejores sueños pude pensar que estaría aquí participando o ayudando a que un equipo español esté en la Copa del América".

Doble campeona del mundo de la clase Yngling (2002 y 2006) y de Europa (2006) ya fue, con 20 años, reserva del equipo olímpico en Barcelona'92, compitiendo en los Juegos de Atenas 2004 y Pekín 2008. A sus 50 años, la experiencia es su mejor carta de presentación. "Creo que la vida te da oportunidades y esta es para mí un sueño convertido en realidad. Después de vivir la experiencia de los Juegos de Barcelona'92 me llega ahora, treinta y dos años después, como deportista española, catalana y de Barcelona, la gran oportunidad que nunca he tenido", señala la regatista.

Su mentalidad es la de "salir a ganar" en una Puig Women's America's Cup que quiere poner en valor el papel cada vez más relevante de la mujer en el deporte.

